
CHINA – RUSIA – LATINOAMÉRICA

NUEVA HOJA DE RUTA DE XI JINPING

Vladimir P. Súdarev

Doctor titular (Politología), profesor (v.sudarev @mtu-net.ru)

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B. Ordynka 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Recibido el 6 de marzo de 2018

Resumen: *En las últimas dos décadas, China no meramente ha consolidado su presencia en Latinoamérica, sino ha desplazado en muchos aspectos a sus socios tradicionales extrarregionales de esta región: los Estados Unidos y la Unión Europea. Aun más, se trata no solo de su creciente interacción con los países de la región en el ámbito económico-comercial y de inversiones. La interacción en los campos político y sociocultural también ha registrado un notorio progreso. En general, se puede dar por hecho que al acabar en cierto sentido con una especie de triángulo geopolítico, en que se veía circunscrita América Latina, con sus vértices en los EE.UU., la Unión Europea y China, la última se ha convertido en socio principal de esta región prácticamente en todos los aspectos.*

Palabras clave: *China, Donald Trump, Unión Europea, intercambio comercial, cooperación inversionista, Xi Jinping, política de Pekín en América Latina, socios de RPCh en Latinoamérica*

A NEW ROADMAP OF XI JINPING

Vladimir P. Sudarev

Dr.Sci. (Politics), professor (v.sudarev @mtu-net.ru)

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Science (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Received on March 6, 2018

Abstract: *In the last two decades, China has not merely consolidated its presence in Latin America, but has displaced in many ways its extraregional*

traditional partners in this region: the United States and the European Union. Furthermore, it is not just about their growing interaction with the countries of the region in the economic, commercial and investment spheres. The interaction in the political and sociocultural fields has also registered a noticeable progress. In general, it can be taken for granted that in a certain sense ending with a kind of geopolitical triangle, in which Latin America was circumscribed, with its vertices in the US, the European Union and China, the latter has turned in main partner of this region practically in all the aspects

Keywords: *China, Donald Trump administration, crisis in the European Union, trade exchange, investment cooperation, Xi Jinping, XIX CPC Congress, new road map, Beijing policy in the region, PRC partners in Latin America*

НОВАЯ МАРШРУТНАЯ КАРТА СИ ЦИПИНИЯ

Сударев Владимир Петрович

Д-р. полит. наук, проф. гл. научный сотрудник (v.sudarev@mtu-net.ru)

*Институт Латинской Америки РАН Российская федерация, 115035,
Москва, Б. Ордынка, 21/16*

Статья получена 6 марта 2018 г

Резюме: *Китай за прошедшие два десятилетия не просто нарастил свое присутствие в Латинской Америке. Он во многом вытеснил из этого региона традиционных внерегиональных партнеров – Соединенных Штатов и Европейский Союз. При этом речь шла не только о наращивании взаимодействия со странами региона по торгово-экономической, либо инвестиционной линии. Существенное развитие приобрело и взаимодействие в политической и социокультурной областях. В целом же можно констатировать, что если до этого Латинская Америка находилась в своеобразном геополитическом треугольнике, главными точками которого являлись США, Евросоюз и Китай, то последнему, в известном смысле удалось его разрушить, превратившись в главного партнера государств этого региона практически во всех областях.*

Ключевые слова: *Китай, администрация Д. Трампа, кризис в Евросоюзе, торговый обмен, инвестиционное взаимодействие, Си*

China es uno de los socios principales extrarregionales de la mayoría de naciones de Latinoamérica. Aún más, el desarrollo vertiginoso de las relaciones con el Imperio Celestial ha adquirido la calidad de uno de los factores básicos del progreso económico de la región. Si bien, hace una década atrás, nos referimos a una especie de triángulo geopolítico que circunscribía Latinoamérica: los EE.UU. - la Unión Europea - China, hoy en día se puede dar por hecho que Pekín prácticamente ha excluido dicha región del éste habiendo adquirido dominación en el ámbito de relaciones económicas [1, pp. 6-7].

Muchos aspectos de la preocupación de Washington por el rumbo en que viene desarrollándose este escenario, se reflejaron en las advertencias que fueron articuladas por ex secretario de Estado de los EE.UU. Rex Tillerson (fue destituido en marzo 2018) durante su primera gira en febrero de 2018 por los países de la región que han sido calificados como socios estratégicos clave por Washington ya en el período de presidencia de Barack Obama. Se refiere a México, Colombia, Chile y Argentina.

En sus intervenciones en las conferencias de prensa en cada uno de estos países, repetía reiteradamente lo mismo, que China era un socio peligroso, ofreciendo a corto plazo ciertos beneficios, pero implicando mayor dependencia y pérdida de soberanía de Latinoamérica a largo plazo [2].

Es difícil juzgar cómo estas advertencias del secretario de Estado fuesen percibidas en los países visitados, por mí, no surtieron mayor efecto que aburrir a los élites gobernantes. Y con mayor razón, dado que por un año de presidencia de Donald Trump, Washington no ha llegado articular una política

latinoamericana que sea viable. En todo caso, el intento de Rex Tillerson de rescatar contra viento y marea la situación pintándose partidario de libre comercio no ha logrado su fin por discrepar con las reiteradas declaraciones del presidente estadounidense de que todos los tratados de libre comercio firmados por las administraciones anteriores serían revisados a favor de los EE.UU.

A eso se sumó la guerra comercial contra China declarada por Donald Trump en marzo de 2018. Argumentando su medida con la “práctica desleal y robo de tecnologías”, el presidente estadounidense planteó imponer a las importaciones estadounidenses desde China de unos US\$60 mil millones aranceles adicionales del 25%. Reiteramos que el saldo positivo general en el comercio de China con los EE.UU. llega a unos US\$375 mil millones [3].

Culminando el tema del triángulo geopolítico incluyendo Latinoamérica, que ya ha quedado en el pasado, cabe señalar también el diálogo con la Unión Europea (UE) sobre el paso a libre comercio que de facto no se ha realizado, por lo menos, hasta principios de 2018. La UE no supo aprovechar aquel nicho que se había aparecido de manera natural a consecuencia de la perfilada reducción de la presencia económica de los EE.UU. en la región con Donald Trump. El hecho de que el tratado de libre comercio entre la UE y MERCOSUR no llegó a concretarse en este período a pesar de que las respectivas negociaciones se sostenían con cierta regularidad durante más de dos décadas, es una evidencia clara de lo dicho. En la primera etapa, la razón se hallaba en las discrepancias entre dos líderes de MERCOSUR: Brasil y Argentina. Al superarse éstas, por fin, los países del bloque sudamericano enfrentaron los diferendos en la Unión Europea. Su solución no fue facilitada ni por la visita a Francia a

fines de enero de 2018 del presidente de Argentina Mauricio Macri y sus negociaciones al respecto con el presidente Emmanuel Macron en el Palacio de Elíseo. Vale notar, que fue precisamente Francia que resultó uno de los oponentes principales del tratado de libre comercio con MERCOSUR.

Un cierto aflojamiento de las relaciones comerciales, que se hizo claramente notorio a mediados de la segunda década del nuevo siglo, fue consecuencia de una serie de razones de peso. Implicó a propia China, la desaceleración de tasas de su desarrollo e intentos de modernizar su modelo socioeconómico como tal [4, p. 119]. El avance económico impetuoso de China conllevó el crecimiento brusco de la clase media, que si bien pagaba puntualmente sus impuestos, pero al mismo tiempo requería más beneficios sociales, y lo que es más importante, la intensificación de la lucha contra la corrupción, una de las más altas a nivel mundial. La política de la “mano dura”, que fue adoptada por el gobierno, ha asegurado hasta el momento la estabilidad política.

Son apropiadas unas tantas palabras sobre el nuevo líder chino. Xi Jinping se ha engrandecido bastante en la bóveda celeste política china. En consecuencia de una serie de medidas adoptadas antes y durante el XVIII Congreso del Partido Comunista a fines de 2016, en particular, el logró reducir casi al triple el número de miembros del Buró Político, habiendo dejado solo a sus partidarios. Según afirmaciones de un grupo extenso de observadores, el nuevo líder de China se asemeja con Mao Zedong y Zhou Enlai. En todo caso, se presenta como el líder político de mayor influencia de la República Popular de China por últimas décadas.

Su posición se vio fortalecida aún más al aprobar el XIX Congreso del PCCh, celebrado a fines de febrero de 2018, la

decisión que resultó en muchos aspectos crucial para el líder chino. Se trata de la revocación de una regla prohibiendo al líder de PCCh ocupar su cargo más de dos plazos consecutivos, que había existido por décadas. Ahora Xi Jinping no está impedido a seguir gobernando hasta después de 2023, se puede decir, por un plazo indefinido. En esta relación, reiteramos que este privilegio había sido concedido solo a Mao Zedong. Además, el Congreso adoptó la decisión de incorporar a la Constitución nacional “las ideas del camarada Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas en la nueva era” referentes a un gran sueño del renacimiento de la nación y liderazgo mundial de China en el ámbito económico, político y militar. Cabe notar que salvo Mao Zhedong y Zhou Enlai, ninguno de los líderes chinos ha merecido el honor de ser mencionado en la Carta Magna del país. Fue señalado no solo su aporte a la lucha contra la corrupción sino también el desarrollo de nueva “ruta de la seda” interconectando China con otras regiones del planeta [5].

Por fin, a fines de marzo, se celebró la plenaria ordinaria de la Asamblea Popular Nacional, máximo órgano legislativo de China, que después de 15 días de trabajo aprobó los nuevos poderes de Xi Jinping, quién, según los periodistas españoles “fue coronado como nuevo emperador rojo”[6].

El salto en el progreso económico acarreó cambios en la sociedad china. Creció notoriamente la “nueva” clase media china que exigía mayor calidad de los productos de consumo lo que ampliaría en futuro importaciones chinas de tales estados como México, Brasil y Argentina y enderezaría la asimetría existente en las relaciones comerciales.

En general, la euforia de la primera década del nuevo siglo ya se había quedado en el pasado. China, de su parte, emprendió

grandes esfuerzos para corregir la situación, sobre todo, a nivel diplomático.

En los últimos años, el presidente de China Xi Jinping efectuó tres giras por los países de la región (en junio de 2013 visitó Trinidad y Tobago, Costa Rica y México), en julio de 2014 visitó Brasil, Argentina, Venezuela y Cuba, y en noviembre 2016 se presentó en la cumbre de APEC en el Perú, habiendo visitado de paso Chile y Ecuador. Cabe destacar que no se trataba de las visitas a los países de orientación izquierda radical, sobre todo, en la primera gira. Señalemos que en el primer caso, el líder chino copió casi exactamente la ruta del viaje de Barack Obama, lo que fue interpretado por muchos expertos como una jugada de respuesta a la reunión del Presidente estadounidense con Dalái Lama.

En mayo de 2015, el Premier de la RPCh Li Keqiang emprendió su primer viaje a América Latina donde visitó Brasil, Colombia, Perú y Chile con la misión de reactivar las relaciones. En general, este viaje se encajaba a la estrategia de la presencia casi permanente de estadistas de alto nivel chinos en la región.

Al igual que en los años anteriores, China se centró en entablar enlaces con las organizaciones multilaterales de la región. La cumbre de China y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), celebrada a principios del 2015, es una evidencia de lo dicho. El evento tuvo bastante repercusión siendo considerado por los jefes de los estados-participantes como casi una nueva etapa cualitativa en el desarrollo de las relaciones con la RPCh [7, p. 17].

En este aspecto, en nuestra opinión, el actuar de China fue seguir su meta de manera bastante definida, aprovechando tanto la gran diferencia en los niveles de desarrollo de los 34 países de la CELAC, como la ausencia de los EE.UU. y Canadá. Fue

considerada también la falta de solidez de la “unidad latinoamericana” que se manifestó en la cumbre no solo en defecto de los intereses comunes, sino también en las discrepancias entre diferentes agrupaciones regionales que vienen surgiendo a menudo, por ejemplo entre Mercado Común del Cono Sur (MERCOSUR) y la Alianza del Pacífico.

En general, China viene considerando el desarrollo de relaciones con las naciones de la región de la manera más diferenciada. En particular, con Brasil, el presidente del gobierno de la RPCh Xi Jinping trazó los planes de comercio mutuo apuntados a duplicar los indicadores de 2014 para fines de la década.

En este sentido es representativa una de las frases pronunciada por el líder chino durante su último viaje por los países de la región con motivo de participar en la cumbre regular de APEC en Lima en noviembre de 2016: “ya es hora de asociaciones sólidas, soluciones con las que todos salgan ganando e iniciativas estratégicas” [8].

¿Cómo se puede interpretar sus palabras? En primer lugar, como consideración de las declaraciones de D. Trump durante la campaña electoral, en las cuales, recalcamos, Latinoamérica, prácticamente, no estaba considerada. Nos parece que los dirigentes chinos estimasen que eso conllevaría a la formación de nuevos vacíos a ser ocupados en el plazo más corto, tomando ventaja a la UE que se quedaba atrás sumergida en sus propios problemas.

Al mismo tiempo se decidió redefinir muchos enfoques adoptados por China durante su “época dorada” a principios del siglo XXI. En primer lugar, esto se refiere a las adquisiciones millonarias de los productos primarios latinoamericanos, que se habían quedado en el pasado. China ha optado ya por el

comercio más equilibrado con los países líderes de la región; recalcamos que su asimetría fue objeto de numerosas críticas por parte de Brasil, Argentina y México.

La política de China fue reemplazada por un enfoque más moderado y selectivo implicando principalmente proyectos de inversión a largo plazo apuntados a la presencia prolongada de China en esta región del mundo, desplazando de la misma tanto a los EE.UU. como a la UE. Su meta principal consiste en preparar el terreno para el avance sostenido de sus intereses aprovechando “nichos”, a medida de su emergencia y cooperando en el eje “Sur-Sur”.

Propiamente dicho, lo referido consta por la nueva “hoja de ruta” aprobada por Pekín inmediatamente después de la mencionada visita del líder chino a la cumbre de APEC celebrada en el Perú (la primera hoja de ruta se hizo público en 2008). Este documento confirmaba el interés a largo plazo de China por el desarrollo de relaciones con los países de Latinoamérica y el Caribe. En particular, se indicaba que Pekín siendo partidario de libre comercio, iría incrementando el comercio mutuo de diversos productos con valor agregado, así como las inversiones en infraestructura respondiendo de esta manera a las necesidades de los países latinoamericanos.

Sin embargo, no vale la pena confiar plenamente en ésta última afirmación. China supo aprovechar cierto desplazamiento de Washington en Latinoamérica para expandir su propia presencia. En la nueva “hoja de ruta” presentada por el nuevo líder chino, se divisaba claramente el plan estratégico de expansión de los intereses de China en la región. La hoja incluye 39 planes de cooperación en ocho sectores clave: política, intercambio económico, comercial y cultural, interacción internacional en cuestiones de paz y seguridad [8].

Lo que se refiere a los sectores concretos, aprovechando el inminente proteccionismo comercial norteamericano y la reducción de inversiones en Latinoamérica, China ha penetrado ya en el mercado petrolero y trataba de invertir en infraestructura considerándola como talón de Aquiles de la región. En este caso los intereses de ambas partes se coincidieron. Los estados de la región mostraban un fuerte interés en el desarrollo de la infraestructura, mientras que China por este medio se aseguraba fácil acceso a la materia prima estratégica, que se encuentra en abundancia en los subsuelos de varios estados de Latinoamérica, lo que en conjunto favorece al desarrollo de los vínculos económico-comerciales.

Ya han sido puestos al conocimiento del público los planes de invertir US\$39 mil millones hasta fines de esta década. En 2016 China ya invirtió más de US\$21 mil millones en nada más que en tres países de la región (Brasil, Venezuela y Ecuador) lo que corresponde al 92% de todos los préstamos de la República Popular de China en la región [8]. Señalemos que en el año 2015, los préstamos chinos a los países de Latinoamérica ascendieron al monto de US\$24 mil millones. A su diferencia, los préstamos otorgados en 2016 superaron los concedidos por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo en conjunto [9]. Dado que los tres estados arriba mencionados culminaron el año 2016 en recesión económica, los fondos de procedencia china aliviaron notoriamente su posición.

En plano general, en los últimos años China se prestó de un “pelo a agarrarse” para las frágiles economías nacionales de la región con pocas posibilidades de acceso a los mercados del capital mundial. Anotemos que desde 2005 hasta 2017, el monto total de las inyecciones financieras de China en las economías

de los países de la región superó US\$141 mil millones y el año 2010 batió el record alcanzando US\$37 mil millones.

Además, los esquemas de estas inversiones eran muy diversos. Un caso especial, fue, por supuesto, el del canal transoceánico en Nicaragua. China ha camuflado en cierto sentido su presencia y su verdadero interés, habiendo encargado el lanzamiento del proyecto al multimillonario de Hong Kong Wang Jing. Para próximos 100 años después de construir el canal, así como dos puertos de aguas profundas y el aeropuerto, el empresario pasaría ser el titular de todos los derechos de las edificaciones en construcción.

Fue significativa la conversación entre Xi Jinping y la presidenta de Costa Rica Laura Chinchilla en la reunión en 2013, donde la última se mostró alarmada por el daño ecológico irreparable que ocasionaría la construcción del canal transoceánico en el país vecino de Nicaragua. En afán de despreocuparla, el líder chino manifestó, en primer lugar, que China no tenía nada que ver con eso y la aseguró, en segundo lugar, que haría todo lo posible para rectificar el plan de construcción de manera que no afectase a Costa Rica [10].

Para Brasil era sumamente importante el acceso a los puertos peruanos del Pacífico ya que éste facilitaría reducir, en gran medida, los costos de suministros a China desde los estados Rondonia y Mato Grosso, pues su transporte a través del Atlántico salía muy caro. En este caso se trataba de cubrir prácticamente toda Latinoamérica con una red de corredores de transporte que interconectasen no solo las costas del Pacífico y del Atlántico sino también en el plano meridional.

Pero no todo salió tan perfecto como se había planeado al principio. Por ejemplo, el proyecto de crear el corredor que interconectaría la Costa del Pacífico peruana con la Costa del

Atlántico de Brasil, de improviso fue opuesto por las comunidades indígenas brasileñas porque pasaría por sus tierras. Debido a la gran influencia que estas comunidades ganaron no solo dentro sino también fuera de Brasil, el proyecto fue revisado, y la ruta del corredor fue alargada significativamente trazando desde el Perú a través de Bolivia, Paraguay, Uruguay, y terminando en Brasil.

Tampoco tuvo mayor éxito el intento de la empresa nacional china Explorcobres S.A. de obtener acceso a los yacimientos a cielo abierto de cobre que fueron descubiertos en Ecuador y cuyas reservas son 3 millones de toneladas. Esto fue motivo de desplazar a más de 30 indígenas que consideraban estas tierras suyas. Eso provocó gran escándalo en que intervino un grupo de periodistas locales inculcando China del “imperialismo” [11].

Poco exitosos resultaron las relaciones entre China y México. Si bien en 2013 se registró un verdadero avance en las relaciones entre países cuyo tope fue marcado por el intercambio de visitas de alto nivel, así como por el acuerdo concluido sobre la asociación estratégica y lazos comerciales económicas más equilibrados, unos años después, estas relaciones se complicarían notoriamente.

Esto fue relacionado, sobre todo, con la persistente actitud general negativa de los círculos empresariales mexicanos hacia la política comercial de China que había desplazado en muchos aspectos a México del mercado estadounidense ocupando el espacio que, según ellos, les fue concedido por NAFTA.

No obstante, fue precisamente México, con que China se irrumpió, en sentido directo de la palabra, al mercado petrolero latinoamericano. A fines de 2016, la petrolera nacional china especializada en operaciones internacionales obtuvo una concesión para extracción de petróleo en el mero norte del Golfo

de México, justo a pocos kilómetros de la frontera entre los EE.UU y México. Según el comentario del Secretario de Energía de México Pedro Coldwell, en caso de lograr éxito, estos contratos podrían mejorar considerablemente las relaciones entre China y México y además facilitar de manera significativa el fomento de las reformas del sector energético.

Además, China observaba con bastante atención el desarrollo de las negociaciones entre los EE.UU., Canadá y México en torno a la revisión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte iniciada por Donald Trump, que se prolongaron hasta inicios de 2018. Su atención especial atrajo la declaración del Secretario de Economía mexicano Ildefonso Guajardo en el sentido de que si los Estados Unidos salgasen de NAFTA, México les seguiría y que la parte mexicana tenía el “Plan B”. Aunque este plan no fue hecho público en el período analizado, la RPCh tenía por cierto que éste apostaría a la intensificación de la cooperación entre México y China [12].

Finalmente, recalquemos que los países menores que hace poco respetaban todavía el compromiso, asumido por el Estatuto del MERCOSUR, de no celebrar por separado ningunos acuerdos de libre comercio con terceros países, también se vieron atraídos por China. Se puede asumir, que en este caso siguieron el ejemplo de Argentina. Recordaremos que durante la visita a Washington, su presidente Mauricio Macri en la reunión con Donald Trump, de quien es un amigo de antaño, ya expresó su opinión favorable al respecto de un tratado de libre comercio con los EE.UU.

En octubre 2016, el presidente del Uruguay Tabaré Vázquez visitó Pekín con la meta principal de concluir un convenio de libre comercio con la RPCh, que, a propósito, fue su socio comercial principal. En el transcurso de su visita, el presidente

uruguayo enfatizó el interés en adherir su país a la “ruta de la seda” hacia China a través del Pacífico.

También se ha incrementado el comercio de algunos productos entre China y los estados de la región. Por citar un caso, solo en el mes enero de 2017, los suministros chinos de acero a Latinoamérica incrementaron el 35% en comparación con el mismo período del año anterior, alcanzando 882 mil toneladas. En este renglón el crecimiento máximo de la exportación de dicha mercadería fue registrado en la América Central (81%), Ecuador (46%), Brasil (38%), Perú (28%) y Chile (28%) [13].

Vale mencionar, que Xi Jinping realizó su tercera visita a los países de Latinoamérica a más tardar una semana después de que D. Trump asumió sus funciones presidenciales. Varios expertos coincidieron en que China intentaba aprovechar con todos medios el repliegue de la presencia de Washington en la región buscando no solo ocupar los nichos abandonados sino también expandir su presencia en general en América Latina.

En el curso de su visita, el líder chino no se cansaba de reiterar en las conferencias de prensa que China estaba interesada en convertirse en el socio principal de los estados de la región. “Si compartimos la misma voz y los mismos valores, podemos conversar y admirarnos sin importar la distancia”, - afirmó en la reunión con la presidenta de Chile Michelle Bachelet [12].

Sin duda, China mostró su interés también por la distribución de fuerzas regionales. Como se sabe, para Barack Obama, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) era de relevancia estratégica por proponerse consolidar el liderazgo de los EE.UU. en la región Asia-Pacífico y aflojar la posición de China para impedir que encabezara el proceso de la integración

regional. Consideraba el TPP como base de un tratado comercial que uniría todos los países del foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) en condiciones favorables para los EE.UU. En 2009, al mismo tiempo con los EE.UU., a las negociaciones de TPP se unieron Australia, Perú, Malasia y Vietnam, en 2012, lo mismo hicieron México y Canadá, en 2013, se adhirió Japón. Todas estas naciones, pese a sus recelos de todo tipo relacionados con las condiciones del convenio concernientes a algunos asuntos sensibles, seguían atraídos por la posibilidad de acceso libre al mercado norteamericano más grande del mundo.

A su vez China hacía planes de promocionar activamente su alternativa de cooperación distinta de la TPP, la cual, a su satisfacción, se había minado de hecho por D. Trump con su primera decisión al asumir el cargo presidencial de retirarse del TPP. RPCh planteó un nuevo esquema de interacción en esta región. Se trataba de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP en inglés) creada por China, que en aquel período estaba integrada por diez países de ANSA (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), así como Australia, Corea del Sur, India y Japón. Además, se apostó por el Área de Libre Comercio Asia-Pacífico. El Perú como miembro de la Alianza del Pacífico ya ha integrado RCEP de hecho. No se puede tachar por imposible que tras del Perú, otras naciones latinoamericanas también pasen a esta organización porque el futuro de TPP sin los EE.UU. se ve hasta ahora muy cuestionado. Lo mismo sucede a pesar de que en la reunión de los ministros de economía de los países miembros abandonados por los EE. UU., celebrada en Santiago a fines de 2017, gracias a grandes esfuerzos de Japón se ha decidido seguir con el proyecto inicial de la formación de TPP aunque sea sin participación de Washington.

Dadas las circunstancias, China está lejos de aspirar a entablar relaciones netamente comerciales con los países de la región. En los últimos años, se priorizó también el componente político. RPCh reiteradamente enviaba a sus especialistas a participar en diversas conferencias en la región donde éstos se desempeñaban también como una especie de misioneros del Imperio Celestial encargados de promocionar la imagen positiva de su patria.

Según Juan Pablo Cardenal, uno de los expertos occidentales de mayor peso en la política china en Latinoamérica, RPCh ha logrado bastante éxito en penetrar en el medio académico, cultural y social de los países de la región; entablar relaciones amistosas con los actores políticos influyentes, aquellos, que formaban en muchos aspectos la opinión pública, así como con los diplomáticos, periodistas, para disipar entre ellos una imagen positiva de China. Dentro de este curso, entró en polémica abierta con ex embajador de México, el actual secretario de economía, Idefonso Guajardo quien a fines de 2017, en una discusión organizada por el Consejo de las Américas, uno de los laboratorios de ideas estadounidense, afirmó que la única prioridad de China en la región es el negocio, adquisición de materias primas y en general, el comercio.

Cada vez mayor atención se va prestando al intercambio cultural. Por citar un caso, en 2017, Xi Jinping invitó a China más de 10.000 jóvenes futuros líderes de los principales países de la región, así como a 500 periodistas y 1500 representantes de la élite política para participar en las “semanas de la amistad”. En nueve universidades latinoamericanas fueron creados por él Institutos Confucio con la finalidad de enseñar chino, familiarizarse con la cultura china e implementar programas de intercambio de estudiantes. Estratégicamente,

todo eso se encaja dentro de un esquema general: ampliar los horizontes de interacción con las naciones de Latinoamérica sin limitarse a la cooperación económico-comercial y de inversión.

Bibliografía References Библиография

1. Сударев В.П. Латинская Америка в геополитическом треугольнике США – ЕС – Китай. *Латинская Америка*, 2015, № 4, с. 4-13 [Sudarev V.P. Latinskaya Amerika v geopoliticheskom treugol'nike US – EU – Kitaiy. [Latin America among USA, China and European Union. *Latinskaya Amerika*, 2015, No 4, pp. 4-13 (In Russ)].

2. China carga contra EE UU por las críticas sobre su estrategia en Latinoamérica. Available at: https://elpais.com/internacional/2018/02/03/actualidad/1517634217_948258.html (accessed 03/02/2018).

3. Trump golpea a China con aranceles sobre importaciones valoradas en 60.000 millones. Available at: https://elpais.com/internacional/2018/03/22/estados_unidos/1521733439_791907.html (accessed 22.03.2018).

4. Латинская Америка на переломе глобальных и региональных трендов. Отв. ред. Симонова Л.Н., Сударев В.П. М.: ИЛА РАН, 2017, 208 с. [Latinskaya Amerika na perelome global'nykh i regional'nykh trendov [Latin America on the Brink of Global and Regional Trends. Eds.: Simonova L.N., Sudarev V.P. Moscow, ILA RAN, 2017, 208 p. (In Russ.)].

5. China proclama la era de XI Jinping y lo equipará con Mao. Available at https://elpais.com/internacional/2017/10/24/actualidad/1508822211_414909.html (accessed 28.02.2018).

6. Patria y Partido: así se convirtió Xi Jinping en el hombre más poderoso de China. Available at: https://elpais.com/internacional/2018/03/23/actualidad/1521802117_966121.html (accessed 25.03.2018).

7. Сударев В.П. Китай – Латинская Америка: конец «золотого века»? *Латинская Америка*, № 11, 2015, с. 12-19 [Sudarev V.P. Kitaiy - Latinskaya Amerika: konets “zolotogo veka”? [China - Latin America: “the end of the golden age”? *Latinskaya Amerika*, 2015, No 11, pp. 12-19 (In Russ)].

8. Quién ocupará el vacío que deja Trump en América Latina? Available at <http://www.nuevospapeles.com/nota/1684-iquest-quien-ocupara-el-vacio-que-deja-trump-en-america-latina> (accessed 05.01.2017).

9. Créditos de China a Latinoamérica en 2016 fueron de 21.200 millones dólares. Available at: <https://www.efe.com/efe/america/economia/los-creditos-de-china-a-latinoamerica-en-2016-fueron-21-200-millones-dolares/20000011-3188705> (accessed 24.02.2017).

10. América Latina (2017) ante la parálisis del impulso reformista. Available at <http://www.noticiasabc.com/2016/12/27/america-latina-2017-ante-la-paralisis-del-impulso-reformista/> (accessed 25.01.2017).

11. Indígenas ecuatorianos contra el imperialismo chino/Cultura/EL PAÍS. Available at https://elpais.com/cultura/2018/03/16/actualidad/1521157722_434306.html (accessed 23.03.2018)

12. China aumenta su influencia en Latinoamérica ante la falta de estrategia de EE UU. Available at: https://elpais.com/internacional/2017/12/10/estados_unidos/1512934739_361000.html (accessed 12.10.20187).

13. Importaciones de acero chino en Latinoamérica subieron 35% en enero de 2017 Available at: pais.cr/2017/03/06/importaciones-de-acero-chino-en-latinoamerica-subieron-35-en-enero-de-2017/ (accessed 24.02.2017).